

## **Grupo “Los Arcos”**

### **Banco Social de la Universidad Nacional de La Plata.**

**Autores:** Grupo de Productores “Los Arcos”; Lavorato, Valeria; Solís, Fiamma y Dumrauf, Sergio

La crisis socioeconómica que sufrió nuestro país en el 2001, provocó un fuerte quiebre que afectó a la sociedad en su conjunto, y por ende a las Instituciones y Organizaciones que la constituyen, reconfigurando su trama de vinculaciones. La Universidad como actor público, no escapa a esta realidad, y redirecciona en importancia sus debates y sus acciones, mostrando injerencia en otros espacios públicos, más privativos por trayectoria de organismos ejecutivos. (INTA, Municipalidades, etc.). Desde este lugar, la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales mediante la Extensión Universitaria, promueve y profundiza líneas de acción sobre un sector que no ha sido históricamente acompañado por las instituciones académicas. Por tanto, en el año 2004 se crea la Prosecretaría de Desarrollo Social y Comunitario, área de gestión desde dónde se definen lineamientos para el sector de la Agricultura Familiar ubicada en zonas urbanas y periurbanas del Gran La Plata. El proyecto Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales surge en el año 2005 como una organización de microcrédito que brinda financiamiento a pequeños productores agropecuarios de la zona de influencia, imposibilitados de acceder a sistemas de crédito formal. En sintonía con la realidad productiva de la región, los solicitantes del crédito son en su gran mayoría pequeños productores hortícolas y en menor medida florícolas, granjeros y/o agroindustriales.

Las condiciones planteadas para acceder al microcrédito son: 1) ser agricultor de carácter familiar con residencia en zonas rurales o peri-urbanas. 2) no tener acceso a la banca formal. 3) integrar un grupo o estar dispuesto a constituirlo (al menos tres productores). Este último requisito, la dimensión grupal se inscribe en la intencionalidad de propiciar, desde esta base, diversas acciones que impacten la realidad socioproductiva.

Los productores movilizados con la propuesta se reúnen con un técnico-promotor a los fines de conformar un grupo operativo. En términos generales los productores se conocen con anterioridad, ya que comparten el tipo de producción, el territorio y en algunos casos los grupos demuestran una historia compartida. La metodología planteada, propicia una serie de encuentros que tienen por objetivo favorecer relaciones de mayor conocimiento y confianza, para que los mismos puedan validar sus producciones y el destino de los préstamos solicitados. La modalidad implica que la totalidad de los participantes se involucren en el sistema productivo de sus pares, buscando soluciones en conjunto, ante eventuales problemas en el proceso de productivo o de otra índole que imposibiliten en tiempo y forma las devoluciones, trastocando la constitución y el sentido del fondo rotatorio dinerario.

Bajo esta mirada de reconceptualización del rol de la Universidad, el desarrollo de la propuesta de Fondo Rotatorio inauguró una línea de trabajo, ajena a sus planteos tradicionales. Esta propuesta, sin antecedentes en el ámbito universitario nacional, vislumbra un potencial significativo como herramienta generadora de nuevos sentidos, producto de la intervención progresivamente articulada sobre el espacio local definido. Seis años de trabajo han posibilitado su materialización como proyecto de extensión de la Facultad, articulando las necesidades de financiamiento de los productores con la inserción de la Universidad en el medio rural. Se considera entonces, que el Fondo Rotatorio se constituye en una herramienta, un instrumento de la Agricultura Familiar en la zona urbana y periurbana del Gran La Plata, contribuyendo al desarrollo rural de la región.

En términos generales el fondo ha servido como un aporte de dinero extra en un momento determinado lo cual favorece la mejora en algunos aspectos de la producción. La estrategia llevada a cabo por el equipo técnico ha buscado el fortalecimiento de los grupos a través de la generación de confianza por medio de las garantías solidarias y el contacto cotidiano entre los productores prestatarios y los promotores del Banco Social.

Inicialmente se conforman pequeños fondos de ahorro (FAG) con parte de los créditos otorgados para el uso de cualquier miembro del grupo en situación de

necesidad o la compra de una maquinaria o infraestructura utilizada por la totalidad del grupo.

En este sentido, en el grupo Los Arcos, ubicado en el Parque Pereyra Iraola ha tenido un desarrollo muy importante. Los productores, desde hace más de 2 años ponen \$10 mensuales para incrementar el fondo, además del monto correspondiente al 6% de interés. Dicho dinero en todos los grupos se utiliza para engrosar el FAG. La administración la lleva a cabo un productor del grupo, con detalle y minuciosidad. En el último tiempo, a partir del dinero acumulado se han podido entregar microcréditos a 2 personas del grupo, ya que la falta de fondos del Banco Social impedía **otorgar financiamiento a estos nuevos productores**. Estos productores financiados por el grupo, se integran a todas las acciones, a la vez que una vez que terminen de pagar este primer crédito serán financiados por un mayor monto por el proyecto de Banco Social de la UNLP.

En aquellos casos que el sistema de garantía solidaria a nivel del grupo funcionó adecuadamente, permitió pensar en forma conjunta la posibilidad de nuevos desafíos grupales, en este sentido este año se plantea trabajar con Tomate Platense, a partir del **intercambio de semillas** con otros productores del Banquito. Un productor de Los Arcos, vienen conservando la semilla de la acelga “penca verde”. Este productor intercambió con otro del Grupo “Arana” semillas de acelga por las de tomate, permitiendo comenzar este año con la producción de tomate platense en esta zona del parque Pereyra.

Por otra parte, en este grupo se está comenzando a trabajar una estrategia de alfabetización denominada **“yo si puedo”**. Método cubano que permite, en alrededor de 4 meses que las personas que no saben leer ni escribir, puedan alfabetizarse. La propuesta es trabajar en la casa de los productores y se han interesado alrededor de 7 productores de las quintas cercanas.

En definitiva, instalado el dispositivo de financiamiento en el territorio desencadena otros procesos que permiten generar otros intercambios entre los productores, aumentar sus capacidades, a la vez que promover y fortalecer los procesos socioorganizativos.